

“No quedan más que los del Estado, que contienen todavía mucho boj, y que están situados en el Departamento de Koutaïs, y en los alrededores de Soukhoul. La mejor clase es la de Koutaïs.

“Desde hace dos ó tres años, el mercado de Bakou recibe, por la vía del mar Caspio, boj de la Persia, cuyas mejores clases son exportadas al extranjero, y las segundas y terceras á Rusia. Este boj tiene ordinariamente un diámetro de 13 á 22 centímetros, y una longitud de 70 centímetros á 2 metros.

“Los precios en Bakou son: 1ª clase, de 2.50 á 3 rublos el poud; y 2ª y 3ª clases, de 0.50 á 1.50 rublo el poud.

“Se encuentran á veces en Batoum partidas provenientes de Soukhoul, de un diámetro de 8 á 10 centímetros y de un largo de 70 centímetros á 2 metros, que se venden: los de 1ª clase, á 2 rublos; los de 2ª á 1.40, y los de 3ª á 0.60 rublo el poud.

“Paga el boj un derecho de salida de 0.10 rublo el poud.

“Además de las casas rusas citadas por la Legación en Constantinopla, nuestro Vice-Cónsul en Batoum señala además las firmas siguientes, que se ocupan de la exportación del boj: “Rychner y Cª,” en Batoum.—“P.

“Simeonides,” Agente en Batoum de la casa “Coussis y Theophylactos, de Bakou.”

Esto, por lo que se refiere á informes sobre artículos de tráfico.

Como antes se ha dicho, el Boletín se ocupa también de dar avisos al público acerca de las condiciones generales de los concursos para los trabajos públicos de diversas clases que ocurren en Bélgica y en el extranjero, y respecto de todos los cuales, los proyectos, planos, presupuestos y pliegos de condiciones pueden ser consultados en la oficina especial del Museo.

Así, considerando uno cualquiera de esos avisos, se lee: “El 6 de Febrero de 1890, al medio día, en la estación de “Lieje-Guillemins,” sale la de espera de 1ª clase. Reconstrucción de la torre para el depósito de agua en la estación de Gouvy. Presupuesto, 17,105 francos. Plazo de ejecución, 90 días. Fianza previa, 350 francos. Informes detallados en la oficina del Sr. Goffin, Ingeniero, Director de vías y obras públicas, calle “Laterale-2” en Bruselas: precio del plano, francos 0.30: pliego de condiciones especial, núm. 381.”

Refrámonos ahora á cuestiones de otro orden y de interés general: como á pesar de la excelente organización del servicio consular belga y de los brillantes servicios que los Agentes

de él prestan constantemente á su país, los opositoristas sistemáticos no dejan de criticarlo, el Boletín del Museo Comercial refuta esas críticas en un bien razonado artículo, del que transcribimos algunos fragmentos, porque definen con toda claridad las funciones confiadas á los Cónsules de carrera y á los Cónsules comerciantes.

“Se critica, dice, al Departamento de Negocios extranjeros, el no crear una carrera consular, con exámenes de capacidad y un escalfón riguroso; el no tener un depósito de candidatos á Cónsules, y el nombrar á algunos candidatos, desde luego, al grado más elevado, es decir, al de Cónsul general.”

Y responde: “Nuestra organización consular es mixta, porque se combinan en ella dos elementos: los Consulados de carrera, y los no retribuídos.

“Los Cónsules no retribuídos son, como se sabe, los Agentes locales, permanentes, escogidos en el alto comercio ó entre las personas notables de la plaza, y de preferencia entre los residentes belgas que puedan consagrarse al desempeño de un mandato consular.

“Estos Agentes, para quienes el Consulado es á menudo una carga onerosa, han estado en los negocios, y nadie mejor que ellos, por

“lo tanto, puede suministrar al público belga los informes prácticos necesarios.

“Estos Agentes son nombrados después de una elección, á la que se procede con extremo cuidado, fundándose en los informes de las Legaciones, de los Consulados generales y de las Cámaras de Comercio belgas que tienen relaciones con las plazas que han de ser pro vistas de Agente Consular.

“Y nadie mejor que nuestros mismos comerciantes podrían decir si están bien servidos ó no por los Agentes consulares del Gobierno belga, no retribuídos, puesto que para la satisfacción de las necesidades locales, su experiencia, sus relaciones y su conocimiento del Mercado, los hace más útiles, por regla general, que lo que puede serlo un funcionario nuevo en el lugar, durante el tiempo que emplea en hacer el aprendizaje indispensable.”

En efecto, lo único que se necesita para que un Agente consular subalterno y no retribuído sea verdaderamente útil, y de eso tiene siempre buen cuidado el Gobierno belga, es no escogerlos entre aquellos comerciantes que en la plaza donde han de residir trafiquen en artículos del país que han de representar, á fin de evitar competencias, y por ellas, informes más ó menos interesados.

“ Los Cónsules de carrera, todos los genera-
 “ les y otros muchos de grado inferior, sigue
 “ diciendo el Boletín, son funcionarios pagados
 “ por el Gobierno y colocados por él en un país
 “ ó en el centro de un grupo de países, para
 “ ejercer allí una especie de dirección superior
 “ de los Consulados. A esos Agentes correspon-
 “ de centralizar los datos recogidos por los Cón-
 “ sules comerciantes, y deben exponer las cues-
 “ tiones económicas, industriales y mercantiles,
 “ por medio de informes generales, y de estu-
 “ dios completos acerca de los adelantos de las
 “ industrias en el país ó países de su jurisdic-
 “ ción, así como sobre el mecanismo esencial de
 “ su comercio.

“ Además, en los puntos en que no hay Le-
 “ gación á ellos incumbe el defender, cerca de
 “ las autoridades, los derechos y los intereses
 “ de sus nacionales y del comercio de su país.

“ Su nombramiento es de la competencia ex-
 “ clusiva del Ministerio de Negocios extranje-
 “ ros, que es responsable de sus elecciones.

“ Se han criticado algunas de éstas. Es evi-
 “ dente que el Gobierno no tiene la presunción
 “ de ser infalible; pero injusto sería desconocer
 “ que sus nombramientos son siempre de bue-
 “ na fe y se inspiran en el interés general.

“ La práctica seguida es escoger siempre á

“ los Cónsules entre las personas dotadas de los
 “ conocimientos económicos y científicos nece-
 “ sarios, y aumentar, cada vez que las necesida-
 “ des crecientes del comercio así lo exigen, el
 “ número de los Cónsules retribuídos.

“ Pero no sólo no es indispensable sino que
 “ no sería conveniente aumentar más allá de
 “ ciertos límites el número de los Agentes de ca-
 “ rrera, aun cuando hubiese todos los fondos
 “ necesarios para ello.

“ En muchos puntos los Cónsules retribuídos
 “ no necesitan hacer sino la exploración y pri-
 “ meros estudios. Basta después en esos luga-
 “ res, para las necesidades del tráfico, con esco-
 “ ger buenos Agentes Consulares residentes en
 “ la localidad y no retribuídos.”

En honor de la verdad debe hacerse constar
 que Bélgica es uno de los países en que mejor
 organizado se encuentra el servicio de los Cón-
 sules de carrera.

Como antes, y con otro motivo hemos dicho,
 se nombra por lo común y como regla general,
 para el desempeño de las funciones consulares,
 á las personas que poseen la instrucción econó-
 mica é industrial indispensable, para que sus
 opiniones tengan toda la conveniente autori-
 dad, y sus informes sean tan útiles como es de
 desearse para el progreso de la industria y del
 comercio de su nación.

Son por lo común ingenieros ó antiguos alumnos de los Institutos superiores de comercio, que desempeñan satisfactoriamente su misión, enviando á su país notables estudios acerca de las diversas industrias, respecto de las condiciones económicas generales, así como sobre las necesidades mercantiles de tal ó cual mercado del país de su residencia.

Y á eso se les limita y esos conocimientos deben tener, y se les exigen, ó se les suponen, dada su profesión, para que llenen bien su importante cometido.

Cuando el Gobierno belga, como el francés y otros muchos, desean que se practique en país extranjero un estudio cualquiera, científico ó literario y en orden de ideas distinto del industrial ó mercantil, con el fin de promover por la comparación el adelanto del ramo en su propio país, confían esa comisión, *pro tempore*, á los especialistas más distinguidos entre sus nacionales.

Y los literatos y los arqueólogos, los artistas, los médicos, los militares, los jurisconsultos y los ingenieros especiales van entonces en misión temporal, *ad hoc*, al país á que se les envía, y en brillantes informes presentan á su nación el resultado de sus observaciones concienzudas sobre el punto sometido á su ilustrado examen.

Continúa después el Boletín diciendo que el carácter mismo de exploradores que, para muchos países y mientras no se desarrolle más su tráfico con Bélgica, es el único que deben asumir los Cónsules de carrera, impide que éstos permanezcan por mucho tiempo en la misma localidad, debiendo, por el contrario, ser sustituidos en ésta con un Agente no retribuido, á fin de que aquéllos puedan consagrarse al estudio y apertura por los belgas de nuevos y más meros mercados.

Y concluye tan interesante artículo diciendo:

“ Los autores de las críticas dirigidas contra los Consulados, de seguro que no tienen ni idea de los servicios que prestan los Agentes belgas. Esos servicios no se limitan á los informes que ven la luz en las publicaciones del Gobierno. Diariamente vemos á nuestros Agentes desempeñar el cargo de correspondientes de nuestros comerciantes é industriales y, digámoslo en su honor, no retroceder ante ningún sacrificio para secundar á nuestros nacionales en la conquista de los Mercados extranjeros.

“ Existen en el Departamento de Relaciones exteriores los expedientes, que contienen concisos informes anuales de la correspondencia privada mantenida por nuestros agentes di-

“plomáticos y consulares, con comerciantes é
“industriales belgas.

“Esos informes serían, en su sencillez, una
“respuesta elocuente á muchas críticas, pero es
“seguro que los mismos interesados belgas, los
“que han sido servidos por los Agentes oficia-
“les con abnegación y desinterés, no dejarán
“de tomar la defensa de tan útiles cuanto mo-
“destos funcionarios.

“Es triste, al oír tan infundadas críticas, te-
“ner que exclamar que nadie es profeta en su
“tierra, y ¿sería necesario recordar que más de
“una vez la prensa extranjera ha hecho el elo-
“gio de esos funcionarios belgas, cuyos servi-
“cios y abnegación se desconocen entre nos-
“otros? ¿Será indispensable decir que no hace
“muchos meses la tribuna francesa resonaba
“con las alabanzas tributadas al cielo, conoci-
“mientos especiales y eficacia de los Agentes
“belgas en el exterior?”

Y así como el orador francés, todas las per-
sonas que desapasionadamente estudian de cer-
ca la organización del servicio diplomático y
consular belga, reconocerán sin dificultad que
es excelente y puede servir de modelo á los paí-
ses más adelantados.

Ahora, para concluir alguna vez con este tan
bien informado como correctamente escrito Bo-

letín Comercial, del que parecen no querer se-
pararse los puntos de la pluma, mencionare-
mos lo que dice acerca de un establecimiento á
que ya nos hemos referido, y que ha empezado
á realizar en nuestro país la idea fecunda y pa-
triótica del General Carlos Pacheco, de fundar
entre nosotros Museos industriales y mercan-
tiles.

Dice así:

“*Creación de un Museo Comercial en México.*

“—La Legación del Rey en México nos anun-
“cia que el Estado de Jalisco acaba de tomar
“la iniciativa de la formación en Guadalajara
“de un Museo Comercial que contendrá mues-
“tras de todos los objetos fabricados en el Es-
“tado, así como de las materias primas que
“produce esa fértil región.

“Este establecimiento será el primero en su
“género que haya sido creado en la República
“mexicana, y podrá, si es convenientemente ins-
“talado y dirigido, prestar grandes servicios á
“la industria y á la agricultura del Estado de
“Jalisco, sirviendo igualmente para fijar la ba-
“se de nuevas relaciones comerciales.

“Pocas naciones de la América latina ofrecen
“al trabajo y al capital extranjeros los elemen-
“tos de buen éxito que se pueden encontrar en
“México. Desde la creación de las vías férreas,

“ el capital europeo se interesa cada día más
 “ en los negocios mexicanos.

“ Hasta hoy la estadística ha sido compren-
 “ dida en México de un modo que ha hecho ca-
 “ si inútiles todos los esfuerzos intentados para
 “ desarrollar las relaciones mercantiles.

“ Se ha comprobado bien que México produ-
 “ ce determinado importante producto en tal ó
 “ cual región; se ha llegado á enseñar muestras
 “ de ese artículo, pero cuando los negociantes ó
 “ industriales á quienes el ejemplar ha intere-
 “ sado han procedido á investigar qué cantidad
 “ podrá proporcionárseles del producto en cues-
 “ tión, y cuánto les costaría, nadie ha podido
 “ darles una respuesta satisfactoria.

“ Dificilmente puede uno formarse idea de
 “ la ignorancia en que los agricultores é indus-
 “ triales del interior se encuentran respecto de
 “ las tarifas de transporte desde el lugar de su
 “ residencia á un puerto mexicano. Estos de-
 “ talles no son conocidos hoy sino por algunos
 “ intermediarios cuya intervención hace forzo-
 “ samente subir los precios de las mercancías,
 “ impidiéndoles, con otras causas, el poder lu-
 “ char en los mercados de Europa, con sus si-
 “ milares extranjeras.

“ Cuando se hayan organizado los Museos
 “ Comerciales, será fácil responder en poco tiem-

“ po á las proposiciones que vengan del exte-
 “ rior. Se sabrá entonces, por ejemplo, cuál se-
 “ rá, entre las diversas regiones productoras del
 “ café, del arroz, del trigo, etc., aquella en que
 “ se encuentren más baratos dichos productos,
 “ y evidentemente á esa localidad se dirigirán
 “ los comerciantes.

“ Nada, pues, más debido, que facilitar al Es-
 “ tado de Jalisco, por la iniciativa que acaba de
 “ tomar. Es uno de los mejores medios de po-
 “ pularizar de un modo práctico y lucrativo los
 “ inmensos recursos de su suelo.”

Hasta aquí el Boletín. Veamos ahora cómo
 está constituida la Biblioteca del Museo.

Esa Biblioteca se compone: 1º, de Tratados
 técnicos que se refieren á las principales indus-
 trias, de Diccionarios de tecnología industrial,
 de Almanques de Comercio y Directorios pu-
 blicados en las principales ciudades del Globo;
 de las publicaciones oficiales relativas á esta-
 dística, finanzas, obras públicas, arte industrial,
 industria y comercio de los diversos países; de
 catálogos de los Museos de Artes y Manufac-
 turas y de los diferentes museos comerciales,
 etc., etc., y

2º De una sala de lectura en que se encuen-
 tran todos los periódicos nacionales y extran-
 jeros consagrados á las cuestiones industriales